



• Punto de llegada (o Inicio)

• Punto de partida (o Final)



Que usted amable lector habrá cerrado satisfactoriamente y comprendido en toda su – grande o pequeña – extensión y magnitud – ni más chica ni más grande que la primera – si en el trascurso de su deambular por estas páginas ha ido a dar con esta [Oca de aire](#) y, tras iniciar su peregrinaje (que no ya deambular) siguiendo cuidadosamente el Índice, se ha detenido (que suponemos que al menos en la [posada](#) se habrá detenido, ¿verdad?, para reponer fuerzas después de tanto ir y venir sin rumbo) a leer los 14 archivos decorados – todos y cada uno, en el ángulo superior derecho concretamente – con cada una de las bonitas ilustraciones que el círculo que le mostramos contiene.

Como estamos seguros de que usted es conocedor en sus propias carnes de que conviene fijarse no vamos, naturalmente, a insistir en una advertencia tan obvia.

Como última advertencia – es decir, “como única advertencia”, puesto que venimos de decir que la de que conviene fijarse no se la vamos a hacer y por lo tanto no cuenta – le ponemos sobre aviso de que si por cualquier razón no cerrase usted el presente círculo no se aflija, ni se compunja ni se acongoje ni se deprima, que hay muchos, muchísimos círculos que cerrar y, este (el que le estamos mostrando y nos ocupa y que podrá ver, si tal es su deseo, integrado en su conjunto pulsando aquí) es nada más un ejemplo no a seguir sino al que – caso de que en algún cruce de caminos alguien se perdiese y quisiera echarle una ojeada a título meramente orientativo – regresar.



Firmado:

*El equipo editorial*